



Autor: Díaz Rabellino, Joaquín Ricardo

Artículo de revista

## Deporte educativo-recreativo: reflexiones didácticas para la iniciación deportiva

Año: 2022

Díaz Rabellino, J. R. (2022). Deporte educativo-recreativo: reflexiones didácticas para la iniciación deportiva. *Minka, recreación y lúdica*, (4), 41-45. Repositorio Digital Institucional Universidad Provincial de Córdoba. <https://repositorio.upc.edu.ar/handle/123456789/421>

# Deporte educativo-recreativo: reflexiones didácticas para la iniciación deportiva

Joaquín Ricardo Díaz Rabellino<sup>1</sup>

Santa Fe, Argentina

<sup>1</sup> Profesor y Licenciado en Educación Física (FEF-UPC). Docente de nivel superior (ISEF Bell Ville, Córdoba) y universitario (Universidad Nacional de Rafaela, Santa Fe), Maestrando en Educación Física y Deporte (UNDAV).

Email: joaquindiazrabe@gmail.com

## Breve introducción a la didáctica crítica en el deporte

La didáctica se ocupa de estudiar las prácticas de enseñanza con la misión de describirlas y resolver problemas. En términos más escuetos, *las didácticas específicas* desarrollan campos sistemáticos del conocimiento didáctico caracterizados por partir de una delimitación de regiones particulares del mundo de la enseñanza (Camilloni et al., 2007). En tal sentido, la didáctica del deporte se configura como un campo demarcado en torno los saberes relacionados con su enseñanza.

Litwin (1996) plantea que, a partir de las últimas dos décadas del siglo XX, existen constructos teóricos críticos de los saberes en relación a las prácticas de enseñanza tradicionales. La didáctica del deporte no ha sido ajena a ello y la actualidad presenta escenarios de lucha entre la asunción de prácticas renovadas e innovadoras contra la permanencia de propuestas tradicionales. El presente desarrollo se focaliza en aquellos fundamentos que sostienen la didáctica durante el proceso comúnmente denominado *iniciación deportiva*.

## El deporte educativo-recreativo

En la actualidad, la agenda contemporánea de la didáctica del deporte reflexiona en torno a sus posicionamientos y fundamentaciones, en tanto se configura como un saber de la cultura que se enseña a niños/as, jóvenes y adultos/as. Barbero González (2006) afirma que el deporte es un agente recreador, transmisor y legitimador de una cultura corporal específica. Por tal razón, conformado por una serie de pautas y valores que se transmiten y se naturalizan (no siempre de forma palmaria), debe ser objeto de reflexión permanente.

Son múltiples las tipologías de deportes que se nombran en torno a diferentes criterios que los autores adoptan. En función de los objetivos educativos que sostienen esta práctica, Cagigal (1979) reconoce distintas manifestaciones, expresadas y encuadradas en dos grandes orientaciones: el *deporte-espectáculo* y el *deporte-práctica*. El primero buscaría grandes resultados deportivos, tendría grandes exigencias competitivas y representaría una evidente presión e influencia de las demandas socioeconómicas y sociopolíticas. Por otro lado, el deporte-práctica estaría más en la línea

de la utilización del deporte como actividad de ocio, descanso, esparcimiento, equilibrio mental y físico, etc. (Abad Robles et al., 2009).

Desde la perspectiva contemporánea de la agenda crítica del deporte, el deporte-práctica resulta la opción que interesa reivindicar en la iniciación deportiva y podría explicarse con más precisión desde dos nociones claves: el *deporte-educativo* y el *deporte-recreativo*. Para Blázquez Sánchez (1998), la primera orientación valoriza principalmente a la persona que realiza la actividad deportiva, es decir, el/la deportista. De esta forma, el deporte-educativo debe fomentar el desarrollo y la mejora de las distintas capacidades cognitivas, afectivas, sociales y motrices de la persona que lo realiza. Por otro lado, el mismo autor expone que el deporte-recreativo es aquél realizado por placer y diversión, sin ninguna intención de competir o superar a un adversario, por disfrute, por goce. En tal sentido, se pretende que el individuo se entretenga, se divierta y se implique corporal y motrizmente. Se trata de una práctica deportiva abierta, donde nada está prefijado con anterioridad y donde lo que menos importa es el resultado.

### **Ejes disparadores para una iniciación deportiva educativa-recreativa**

Sin dudas iniciar un proceso de revisión y autocrítica del propio ejercicio profesional no es una tarea simple, ni divertida. Repensarse y reconstruirse, sin embargo, debería considerarse un proceso permanente, en tanto el ejercicio didáctico implica siempre una situación compleja, sometida a cambios y transformaciones constantes producto de la vinculación con la multiplicidad de agentes que la atraviesan. Para ello y sólo a modo de guía, de orientación, se proponen algunos ejes que se consideran relevantes para pensar el accionar profesional en el proceso de iniciación al deporte desde una perspectiva educativa-recreativa.

#### **1. Se inicia al deporte, no a la disciplina**

El verbo iniciar deriva de la palabra inicio, comienzo, principio. El término se utiliza para describir la acción relacionada con la inserción primera a una práctica. Se puede iniciar en la actividad académica, la actividad familiar, la lectocomprensión, o en este caso, en la práctica deportiva. Ahora bien, si se piensa en el inicio de niños/as de seis años en el sistema educativo formal ¿acaso a su edad los

padres o madres, o ellos/as mismos/as, deciden sobre un eje temático sobre el cual prefieren una formación única? Por ejemplo, ¿Qué les parece si a los/as niños/as antes de entrar a la escolaridad primaria decidirán si van a ser ingenieros/as, médicos/as, abogados/as o contadores/as, entre cualquier otra profesión? Considerando ello entonces, la escuela durante el nivel primario le ofrecería una formación especializada para tal fin. Es decir, le enseñaría solo biología a aquellos/as futuros/as enfermeros/as o médicos/as, matemáticas sólo a contadores/as, sólo lengua a aquellos/as que van a ser escritores/as o periodistas, entre otros.

Probablemente a cualquiera le parezca esto una idea alocada. Sin embargo, en el ámbito deportivo a niños/as de cuatro a doce años de edad, se le ofrece una formación habitualmente basada en patrones de movimiento y habilidades técnicas/tácticas específicas de una sola disciplina deportiva. ¿No es acaso ante la misma situación anterior? ¿No sería oportuno proveer a los/as niños/as una formación lo suficientemente global, variada y múltiple, que les permita no sólo desarrollarse en una especialidad sino conocer una gran variedad de ellas y participar de propuestas de entrenamiento y de aprendizaje que le permitan en un futuro elegir la/s que más le guste/n, como sucede en otros ámbitos de la vida?

En este sentido, la primera reflexión realiza la necesidad de construir episodios de entrenamiento en la iniciación deportiva que le permitan a los/as niños/as el desarrollo de una motricidad enriquecida, capaz de adaptarse a todo tipo de desafíos que le pueda presentar cualquier especialidad deportiva que desee realizar en su presente y futuro. Por ello, el/la entrenador/a deportivo/a debe poner en marcha propuestas didácticas que inicien al deporte, en sus múltiples disciplinas y manifestaciones, y no limitar las posibilidades de acción a una sola especialidad deportiva.

#### **2. El deporte te puede hacer feliz**

No se habla de una característica intrínseca de la práctica del deporte, como si la felicidad fuera un producto alcanzable siempre por los mismos caminos y bajo las mismas condiciones, para todos/as por igual. Más bien, la reflexión apunta a un posicionamiento profesional que gestiona

sus intervenciones didácticas de tal forma que el resultado principal esté puesto en la búsqueda de emociones y sentimientos en cada uno de sus jugadores/as relacionados con la alegría, el bienestar, el placer, el disfrute.

Tradicionalmente el deporte de iniciación ha estado caracterizado por entender aquellas personas que lo practican como pequeños/as adultos/as y como futuros/as deportistas de alto rendimiento. Así, con la vista puesta en estas dos situaciones, las tareas de enseñanza han sido determinadas de tal manera que logren sentar las bases técnicas y tácticas necesarias para el rendimiento y el éxito deportivo. Bajo esta lógica, naturalizada y legitimada en los primeros acercamientos al deporte, se estructuran habitualmente episodios de clase que desestiman los deseos, las necesidades y los intereses de los principales actores: los/as niños/as.

De esta forma se atenta plenamente contra el deseo y la motivación de asistir a clases a lo largo del tiempo. Las metodologías de trabajo técnicas, analíticas, monótonas, repetitivas, el fracaso y la incompetencia motriz aprendida, la exigencia desmedida, el clima grupal competitivo y violento, no conllevan a mucho más que el hastío, el aburrimiento y en grandes porcentajes a la deserción y el abandono de la práctica deportiva.

Esta reflexión invita al pensamiento y a la construcción de entrenamientos y/o clases que le muestren a sus protagonistas que allí pueden ser felices. Por tal razón, el primer ejercicio que los/as entrenadores/as pueden proponer, es cambiar su meta de trabajo y dejar a un costado el éxito deportivo y el rendimiento. De esta forma, la punta de la pirámide en la iniciación al deporte debería constituirse por el placer y el disfrute de aprender y entrenar.

### **3. El deporte puede contribuir a la calidad de vida y a la salud**

Los profesionales de la salud actualmente alertan sobre la problemática de la falta y monótona cantidad de actividad física que niños/as realizan. En tal sentido, afirman encontrar recurrentes casos pediátricos de sarcopenia, dinapenia y obesidad. Por esta razón, el deporte en los procesos de iniciación no puede dejar de lado al bienestar y la

salud como dos objetivos primordiales en lo que respecta a su significado en la sociedad.

Coloquialmente se afirma que el deporte es per se una actividad que contribuye al desarrollo de sujetos saludables: "el deporte es salud". Sin embargo, múltiples críticas se elevan ante tales enunciados afirmando que esta práctica cultural no posee valores intrínsecos, sino más bien, que estos son atribuciones de las instituciones en las que tiene lugar o de los/as profesionales que trabajan en él. Por lo tanto, pensar en la relación deporte-salud no puede quedar como una vinculación obvia o natural, y mucho menos azarosa. Así entonces, el/la profesional a cargo de cada grupo de trabajo debe diseñar un plan a corto, mediano y largo plazo, y seleccionar las estrategias didácticas consideradas más pertinentes para lograr estos objetivos.

### **4. Todos/as pueden triunfar en el deporte**

Los enfoques tradicionales de entrenamiento deportivo han priorizado y reproducido estructuras ligadas a la competitividad, asegurando que es necesario desde edades tempranas enseñar a los sujetos a vivenciar esta situación para aprender las lógicas esenciales del deporte. De esta forma, las propuestas de competición en la iniciación deportiva traen aparejado consigo dos roles fundamentales: los /as ganadores/as y los/as perdedores/as. Los/as primeros/as nombrados/as, aquellos/as que se van con la sonrisa "de oreja a oreja" luego del entrenamiento. Y los/as segundos/as, los/as que fruncen las cejas, bajan los hombros, se callan y dejan de reír.

Por ello, es necesario reflexionar sobre dos puntos claves. En primer lugar, si el objetivo argumentativo de las actividades competitivas en la iniciación al deporte consiste en vivenciar la relación ganar-perder, no sólo hace falta poner en juego estrategias relacionadas con la participación en situaciones competitivas. Sería además necesario agregar intervenciones reflexivas que permitan a los/as niños/as comprender cuál es el objetivo de tal participación. En segundo lugar, es de vital importancia reflexionar en torno al rendimiento en edades infantiles y comprender que no se está en presencia de un adulto en formación, sino de un niño en desarrollo.

Ante estos puntos se debe reconsiderar: ¿Todos/as llegan al club con las mismas posibilidades motrices, cognitivas, individuales, sociales? ¿Todos/as han tenido las mismas estimulaciones o experiencias previas en torno a la actividad motriz? ¿Todos/as poseen los mismos gustos, intereses y objetivos para con la práctica deportiva? Y ante esta situación entonces pensar ¿Quiénes son aquellos/as que cumplen el rol de perdedores/as? ¿Qué sienten? ¿Qué entienden de tal rol? ¿Acaso no son siempre los/as mismos/as? ¿Qué aprendizajes alcanzan?

Los/as entrenadores que justifican las actividades competitivas como núcleo del trabajo en la iniciación deportiva argumentan múltiples razones, con tantas refutaciones y contraargumentaciones que sería muy difícil replicar aquí. Sin embargo ¿Qué pasa cuando un/a niño/a repetidamente en el tiempo cumple el rol de perdedor/a? Las experiencias cotidianas generan incompetencia progresiva, desmotivación, pérdida de interés y seguramente, deserción de la práctica.

En la iniciación deportiva desde una agenda didáctica contemporánea, las estrategias deben seleccionarse en torno a propuestas de enseñanza que le permitan a todos/as y cada uno de nuestros/as niños/as participar activamente, emocionarse, ganar y maximizar sus posibilidades de desarrollo. Por ello, el primer paso es correr del horizonte profesional al deporte de élite. El desafío es ubicarse en el presente y establecer una dinámica profesional que permita ofrecer situaciones accesibles y desafiantes para todos/as, considerando cada una de sus particularidades y así garantizarse no sólo la participación en el deporte, sino también el deseo de ser parte, enseñando que cada uno/a tiene posibilidades de triunfar.

### **5. La meritocracia deportiva no es real**

En la iniciación deportiva se tiende a naturalizar la vinculación esfuerzo personal-éxito deportivo. Es decir, se justifica y se valoriza a aquellos/as que logran alcanzar mejores rendimientos en base a que “se concentran más”, “tienen más ganas”, “practican más”, “le ponen garra”, entre otros enunciados de similar índole. Si bien cada una de estas situaciones puede ser cierta ¿puede afirmarse que siempre es así? ¿Se podría decir que

cualquier persona que se esfuerce lo suficiente puede alcanzar el rendimiento de la élite mundial? La actualidad no solo crítica estos enunciados sino que los refuta casi sin cuestionamientos.

La *complejidad* y los *sistemas dinámicos*, como constructos que intentan explicar la multiplicidad de factores y sus interconexiones que hacen a la vida humana y sus relaciones, permite enunciar que la linealidad puede ser una de un infinito de posibilidades. Es decir, la salida de un punto A (un sujeto que se esfuerza por alcanzar el máximo rendimiento deportivo) y su llegada a un punto B (el máximo rendimiento deportivo), puede darse o no, independientemente de la configuración de A y B. Y además, en caso de sí llegar al punto B, podrían establecerse tantos caminos como sujetos que lo recorran, y de formas no sólo impredecibles sino también incontrolables. Por ello, en los extremos más palpables, un sujeto podría realizar el mayor esfuerzo posible y no alcanzar el mejor rendimiento, y al mismo tiempo otro si podría hacerlo, habiéndose apenas esforzado.

Ahora bien, esta situación no tiene que tornarse desanimadora. Tal *entropía* no es justificativo para no enseñar, no entrenar o no exigir. Sin embargo, permite entender que pueden existir una multiplicidad de elementos y situaciones que afecten al desempeño de niños/as en nuestras clases, y que no sólo su bajo rendimiento tiene que ver con la holgazanería. De ésta forma, el abordaje profesional debe proponerse el desafío de reconocer cuáles son los elementos que alteran el proceso de desarrollo de cada niño/a e intentar abordarlo de forma particular. De ésta manera, se podrá llevar adelante un proceso de iniciación deportiva con múltiples caminos, individualizados, con las metas puestas en el crecimiento y la maduración de los/as niños/as en sus múltiples dimensiones.

### **6. Aprender es un proceso personal y grupal y el rol profesional es acompañar**

La comprensión actual de los procesos de entrenamiento en la iniciación deportiva, requieren en la actualidad de un abordaje desde la *complejidad* y la *multirreferencialidad* y desde el entendimiento de los *sistemas didácticos*. Tal concepto, intenta superar la idea de tríada entre docente-alumno-conocimiento e incluye, además de dichos elementos, al contexto como condicionante (y en ciertos

casos) determinante de las posibles relaciones entre los componentes didácticos (Renzi, 2018).

La tradición didáctica ha posicionado a los/as entrenadores/as cómo los directores de un proceso lineal, en dónde deben transmitir sus conocimientos a los/as deportistas y estos/as someterse plena y acriticamente a ello. En tal sentido, el rol del/la alumno/a queda relegado al plano de la recepción, la obediencia, la escucha y la reproducción. Sin embargo, las posturas actuales intentan revisar esta relación y proponer un nuevo paradigma, que reconfigure las posiciones, las tareas y los objetivos de cada rol.

Fenstermacher en Renzi (2018) explica desde tal lugar, que la tarea central de la enseñanza es propiciar la realización de tareas de aprendizaje, pero no necesariamente producir el rendimiento del aprendizaje. Es decir, el aprendizaje es un resultado del aprendiz y no una causa lineal de la didáctica. Por ello es que el/la entrenador/a de iniciación deportiva no será un/a transmisor/a de conocimientos y habilidades, sino un/a acompañante, tal que a medida que el/la deportista se vuelve capaz de protagonizar el proceso, aprenderá.

Ahora bien ¿Qué se necesita aprender en la iniciación deportiva? Una vez diagramadas las cinco reflexiones previas se invita a pensar ¿Qué elementos teórico/prácticos deben ser parte de la formación en este período? ¿Qué nociones técnicas, tácticas, estrategias, motrices, cognitivas, sociales, deben ponerse en tensión? No es menor decir que existen múltiples manuales de "expertos/as" que dictaminan y describen cada uno de los aprendizajes que deberían tener los/as niños/as en cada edad y categoría deportiva. Sin duda que, en tanto se desea formar un deportista profesional, el armado y la diagramación han de ser correctas. Sin embargo ¿éstas son las metas del trabajo en la iniciación al deporte? ¿Todos los niños/as tienen las mismas experiencias y necesidades a la misma edad? El conocimiento empírico muestra otra realidad.

Los sujetos y los grupos con los que los/as entrenadores/as trabajan día a día son diversos y heterogéneos. Cada niño/a ha tenido un recorrido vital único, totalmente diferente al de cada uno/a de sus compañeros/as. Al mismo tiempo,

la influencia de su familia, la escuela, amigos/as y el contexto macro, el barrio, la ciudad, la institución, es también totalmente particular. Sus gustos, intereses y anhelos puestos sobre el deporte son también peculiares. Por estas razones es que los/as entrenadores/as no pueden someterse a sólo leer y aplicar manuales cómo si sus grupos fueran una realidad abstracta, vacía y homogénea. Más bien, la tarea es observar y reconocer qué de esos aspectos (y de tantos otros que se consideren necesarios) pueden ser puestos en circulación y ofrecidos a los grupos, en función de las particularidades de su realidad.

### Final

Tradicionalmente se desarrollaron, para el entrenamiento de iniciación deportiva, materiales de trabajo con una pequeña fundamentación pedagógica y didáctica, adjunta a una enorme cantidad de juegos, ejercicios y tareas de enseñanza para el desarrollo de las distintas habilidades técnicas y tácticas. En esta oportunidad, el planteo intenta ser diferente. Se parte de la reflexión didáctica en torno a la iniciación al deporte, visualizando perspectivas clásicas y actuales y se esbozan una serie de ejes temáticos que más que ofrecer estrategias empaquetadas, se alzan como parámetros desde los cuáles el/la entrenador/a pueda reflexionar y construir el camino de trabajo que considere correcto en su escenario profesional y con su grupo en particular, desde un posicionamiento crítico y contemporáneo de la didáctica, para un deporte-práctica educativo y recreativo.

### Referencias Bibliográficas

- Abad Robles, M. T.; Giménez Fuentes-Guerra, F. J. y Robles Rodríguez, J. (2009). Concepto, características, orientaciones y clasificaciones del deporte actual. *EFDeportes Revista Digital*, 14 (138). <https://www.efdeportes.com/efd138/concepto-y-clasificaciones-del-deporte-actual.htm>
- Barbero González, J. I. (2006). Deporte y cultura de la modernidad a los discursos posmodernos del cuerpo. *Revista Educación Física y Deporte de la Universidad de Antioquia*, 25(1), 69-93. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/221/151>
- Blázquez Sánchez, D. (1998). *La Iniciación deportiva y el deporte escolar*. INDE.
- Camilloni, A., Cols, E., Basabe, L. y Feeney, S. (2007). *El saber didáctico*. Paidós.
- Litwin, E. (1996). Cap. 4: *El campo de la didáctica: la búsqueda de una nueva agenda*. En Camilloni, A. W. et al. *Corrientes didácticas contemporáneas*. Paidós.
- Renzi, G. (2018). Contextualizando las concepciones de la enseñanza en el campo de la educación física, la actividad física y el deporte. Avellaneda: Mimeo. Inédito.